



Inspirado por los campos de Jaén, Miguel escribe el poema *Aceituneros*, todo un símbolo del compromiso con la clase trabajadora y campesina, y de orgullo de pertenencia a un pueblo. Este poema ha servido en la actualidad para la composición del himno oficial de la provincia de Jaén.

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién,
quién levantó los olivos?

No los levantó la nada,
ni el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada,
el trabajo y el sudor.

Unidos al agua pura
y a los planetas unidos,
los tres dieron la hermosura
de los troncos retorcidos.

Levántate, olivo cano,
dijeron al pie del viento.
Y el olivo alzó una mano
poderosa de cemento.

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién
amamantó los olivos?

Vuestra sangre, vuestra vida,
no la del explotador
que se enriqueció en la herida
generosa del sudor.

No la del terrateniente
que os sepultó en la pobreza,
que os pisoteó la frente,
que os redujo la cabeza.

Árboles que vuestro afán
consagró al centro del día
eran principio de un pan
que sólo el otro comía.

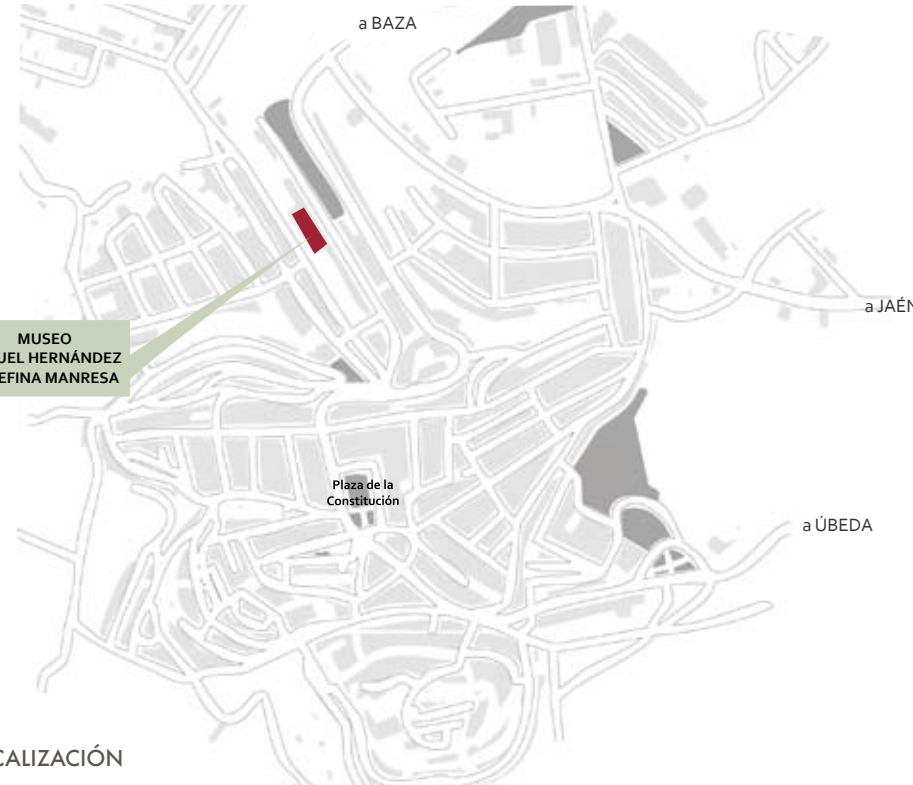
¡Cuántos siglos de aceituna,
los pies y las manos presos,
sol a sol y luna a luna,
pesan sobre vuestros huesos!

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
pregunta mi alma: ¿de quién,
de quién son estos olivos?

Jaén, levántate brava
sobre tus piedras lunares,
no vayas a ser esclava
con todos tus olivares.

Dentro de la claridad
del aceite y sus aromas,
indican tu libertad
la libertad de tus lomas.

Miguel Hernández, 1937



LOCALIZACIÓN

Museo Zabaleta
Museo Miguel Hernández - Josefina Manresa

Plaza Cesáreo Rodríguez-Aguilera, 5
Quesada (Jaén)

HORARIO

Miércoles a domingo y festivos
10:00 a 14:00 y 16:00 a 19:00 (del 26/10 a 29/03)
10:00 a 14:00 y 16:00 a 19:00 (del 30/03 a 25/10)
Cerrado lunes y martes (excepto festivos y vísperas)
1, 20 de enero, 29 de agosto 24,25 y 31 diciembre

INFORMACIÓN Y RESERVAS

Teléfono (+34) 953734260
E-mail: info@museomiguelhernandez.es
www.museomiguelhernandez.es

MiguelHernandezMuseo
 MuseoMHernandez



museo
MIGUEL HERNÁNDEZ
JOSEFINA MANRESA
QUESADA
JAÉN



SALA 0 Área de acogida



SALA 1 Perito en lunas



SALA 2 El Rayo que no cesa



SALA 3 Viento del pueblo



SALA 4 Cancionero y Romancero de ausencias



SALA 5 El legado del poeta (Miguel Hernández vuelve a Jaén)

El museo Miguel Hernández-Josefina Manresa responde a un discurso cronológico que recorre la obra y la vida del poeta y su esposa, la quesadeña Josefina Manresa. Una historia de amor llena de pasiones y emociones.

Los valores que intenta transmitir el museo son: La **sensibilidad poética** de Miguel Hernández y la profundidad en sus mensajes de vida. El enorme **valor cultural de su obra**, tesoro de las letras españolas, y su dimensión social que han convertido al poeta en un mito literario y humano reconocido a nivel mundial.

La **dimensión didáctica** de la figura de Hernández como icono de los valores universales del ser humano: lucha por la libertad, justicia social y solidaridad, junto a **actitudes personales** de conducta basadas en la **sencillez**, el **esfuerzo personal** constante y el **autodidactismo**.

La literatura como **actitud positiva ante la vida**, como herramienta de **compromiso social y solidario**, como defensa de los derechos humanos y como fomento del esfuerzo personal y de la autoestima.

El Museo Miguel Hernández-Josefina Manresa, situado en la planta baja del Museo Zabaleta, tiene una superficie de 553.85 m² y recoge gran parte del legado de Miguel Hernández. Las distintas actuaciones museográficas llevadas a cabo recorren 6 salas expositivas.

ÁREA DE ACOGIDA

Es la primera sala del museo Miguel Hernández-Josefina Manresa, presidida por un banco-libro que sirve de asiento para ver el primer audiovisual "La poesía de Miguel Hernández". Se exhibe, además, un busto del poeta bajo sus principales obras colgadas desde el techo y un panel retroiluminado que, en 40 pantallas, sintetiza la vida y la obra del poeta.

PERITO EN LUNAS

El primer libro del poeta da nombre a la sala que nos habla de su infancia y juventud, de su familia y amigos de Orihuela, de su primera poesía huertana, inspirada en la sierra, y en su oficio de pastor. También de su primer viaje a Madrid y de la influencia que todo ello provoca en su obra.

EL RAYO QUE NO CESA

La relación con Josefina Manresa marca el discurso de esta sala, la del poeta enamorado. Josefina se presenta como su compañera y su musa de inspiración poética. Pero la vida de Miguel en Madrid y su relación con otros poetas y amigos (Vicente Aleixandre, Pablo Neruda, José María de Cossío, Maruja Mallo...) le encauzan hacia una evolución personal y literaria propia.

La muerte de su amigo Ramón Sijé, en diciembre de 1935, tiene un impacto muy fuerte en Miguel Hernández, como así se transmite a través de su famosa *Elegía*.

VIENTO DEL PUEBLO

Miguel se encuentra en Madrid al comienzo de la guerra civil y su compromiso con la República le impulsa a alistarse voluntario en el 5º Regimiento de Milicias Populares. Se dedicó principalmente a labores culturales y periodísticas, publicando en numerosos diarios y revistas del frente.

Es un periodo clave en su vida: Miguel y Josefina contraen matrimonio y tienen su primer hijo. El poeta reside en Jaén durante la primavera de 1937 y aquí escribe su famoso poema *Aceituneros*, actual himno de la provincia.

La escenografía de una trinchera, con proyección y sonido de la guerra, nos adentra en estos terribles años.

CANCIONERO Y ROMANCERO DE AUSENCIAS

Con el final de la guerra civil, Miguel comienza un dramático vía crucis carcelario. Sin embargo, ni la prisión, ni su delicado estado de salud, merman su esperanza por un mundo mejor. Así lo trasmite a Josefina y a su hijo en diversas cartas.

En esta sala se recrea una lúgubre celda, similar a la que el poeta ocupó en Rosal de la Frontera (Huelva). Símbolo y herramienta de represión, la cárcel sirvió al poeta para escribir algunos de sus más hermosos versos, como *Nanas de la cebolla*.

EL LEGADO DEL POETA

En un ambiente alegre y positivo, esta última sala destaca la trascendencia del poeta después de su muerte. A través de una gran pantalla táctil, se puede ver la repercusión de su obra por todo el mundo y la llegada de su legado a Jaén. Además, es una sala para la lectura, talleres y audición, en donde se pueden escuchar algunos de los numerosos poemas herandianos que han sido musicalizados.

MIGUEL HERNÁNDEZ

En apenas una década Miguel Hernández vivió intensamente y de forma acelerada el epicentro del siglo XX: el arte moderno, las vanguardias artísticas, el amor y la guerra, el éxito y la cárcel, la paternidad y la pérdida, la amistad y la muerte.

Empezó escribiendo versos mientras cuidaba su rebaño de cabras en la sierra de Orihuela, versos herméticos y difíciles, en la estela del gongorismo. Su primer libro se tituló *Perito en lunas*.

Tuvo una rápida evolución como poeta apasionado y acabó sus días encarcelado y enfermo en el Reformatorio de Adultos de Alicante, tras haber pasado por diversas cárceles franquistas. Miguel escribió sus últimos poemas en la cárcel, algunos en trozos de papel higiénico, y los reunió bajo el título *Cancionero y Romancero de Ausencias*.

Murió de tuberculosis el 28 de marzo de 1942 y cuentan que no pudieron cerrarle los ojos, esos ojos abiertos que dibujó su compañero de cárcel, el artista Eusebio Oca, instantes después de que el poeta falleciera.

En la vida y en la obra de Miguel Hernández hay una persona definitiva, a la que siempre regresa y le inspira sus poemas más hermosos. Esa mujer es Josefina Manresa, la mujer de su vida, su musa.

JOSEFINA MANRESA

Nació en Quesada (Jaén) el 2 de enero de 1916. Posteriormente llegó a Orihuela, donde es destinado su padre, natural de Cox (Alicante) y guardia civil de profesión.

Miguel y Josefina se conocieron el 15 de agosto de 1933 en la feria de Orihuela. Cuando formalizan su noviazgo lo viven según las costumbres tradicionales de Orihuela en aquellos años. Poco después, Miguel marcha a Madrid y la distancia y la novedad de la capital motivan un distanciamiento. La relación se enfriaba en 1935 y son momentos de dudas y silencios entre ambos. Madrid ha deslumbrado a Miguel y le ha hecho distanciarse de su novia y de sus amigos de Orihuela.

Posteriormente, Miguel y Josefina recuperan su relación, contraen matrimonio y se trasladan a Jaén, destino del poeta durante la primavera de 1937.

Con el fin de la guerra, Josefina se queda sola con su hijo. Miguel es encarcelado y condenado a muerte. El único contacto entre ambos son las cartas desde la cárcel, cartas que revelan desolación pero también esperanza en un mundo mejor.

Josefina murió el 19 de febrero de 1987 en Elche, donde actualmente residen sus nietos M^a José y Miguel.